

## EL ORIGEN DE LAS COSAS



“Lollapalooza es un lugar donde los jóvenes recién llegados se convierten en leyendas, y las leyendas regresan para reclamar su fama”

Perry Farrell

# LOLLAPALOOZA

## “extraordinariamente impresionante”

POR CAROLINA EDWARDS

El festival Lollapalooza fue creado en 1991 por Perry Farrell —fundador de la banda Jane's Addiction— y el productor Dave Jordan, con el fin de llevar la música vanguardista de las costas de California y Nueva York al resto del país, a través de conciertos realizados por bandas de artistas emergentes, desconocidos y promisorios. El primer festival realizado el 18 de julio de 1991 en Phoenix, Arizona —que sirvió a su vez como despedida para la banda de Farrell— incluyó a grupos como Nine Inch Nails, Rollins Band y Ice-T, además de un circo y un zoológico itinerante, y resultó todo un éxito. Así continuó por un tiempo

hasta que el elevado precio de los boletos, junto a la desafortunada decisión de favorecer la música electrónica por sobre el rock, resultó en la cancelación del evento en 1997. Habiendo aprendido de errores pasados, en 2005 Farrell reorganizó el formato del evento y presentó un inolvidable festival en la ciudad de Chicago. En 2011, Lollapalooza se internacionalizó y debutó exitosamente en Santiago de Chile, con más de 100.000 fans; en 2012 llegó a São Paulo; en 2013, a Buenos Aires, y en 2014 se introdujo en Europa, debutando en Berlín. Hoy, a casi tres décadas de su existencia, Lollapalooza, cuyo nombre curiosamente proviene de un cortometraje de Los Tres Chiflados y quiere decir “extraordinariamente impresionante”, se ha convertido en uno de los más importantes festivales de música que marca tendencia a nivel mundial.



Los 80 instrumentistas de la orquesta al término del concierto en Rabat, donde fueron ovacionados. Ayer se presentaron en Casablanca, y el viernes debutan en Alemania, primero, en Kassel y el lunes 29, en Berlín. Luego siguen a Madrid, donde actuarán en el teatro del Monasterio San Lorenzo del Escorial.

GIRA DE LA ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL JUVENIL:

## Músicos de la “marea roja” conquistan Marruecos

Es el nombre con el que se autodenominan los 80 integrantes de la agrupación, que debutó el lunes en Rabat, en su primer concierto de la gira que también los llevará a Alemania y España.

JUAN ANTONIO MUÑOZ

Esta “marea” no intoxica ni es nociva, pero sí es muy contagiosa. Viajan con sus poleas y corbatas rojas, cargando siempre sus instrumentos, que cuidan como lo que son: un tesoro. Su lema es “tocando sueños”, impulso de lo que han conseguido ya en los primeros días de este viaje. La constante de la ruta ha sido la emoción, partiendo por el aeropuerto de Santiago, donde contaminaron con su alegría a quienes los escucharon antes de entrar a Policía Internacional. Desde entonces, no cesan de escucharse los “ceache”, animados por la ministra de las Culturas, Consuelo Valdés, quien lidera esta embajada, y por la directora ejecutiva de la Fundación Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile (FOJ), Alejandra Kantor.

Así sucedió durante la breve escala en Madrid, frente a la catedral de la Almudena y al Palacio Real; luego, al aterrizar en suelo africano, y al término del concierto con el que debutaron este lunes en Rabat, en el teatro Mohammed V, justo en frente del hermoso jardín Nouzhat Hassan.

### ARTE DE IDA Y VUELTA

La experiencia es de enorme enriquecimiento para los jóvenes músicos, quienes, a la vez de nutrirse de historia y belleza, caminando por mercados y medinas, y por las callejuelas blancas y celestes de la Casba de los Údayas, en la desembocadura atlántica del río Bu Regreg, hacen su gran ofrenda sobre el es-



Intervención musical en las murallas de Rabat, en el sector de la Oudaya. La ministra Valdés acompaña en la percusión.

cenario, ejecutando obras como la “Obertura Festiva”, del compositor chileno Juan Orrego Salas; el Concierto para guitarra (A.501), del brasileño Heitor Villa-Lobos; y la dramática Quintina Sinfónica, de Dmitri Shostakovich.

Un verdadero líder es el excelente concertino, Manuel Leiva, de afinación prodigiosa; resplandecen la fagotista Daniela Pereira y la oboísta Javiera Mena; la expresividad del cellista Ramón Altamirano casi obliga a pensar en él como un futuro director de orquesta; el arpista Salvador Pizarro logra imponerse incluso en Shostakovich; Simón Rubio es tan buen percusionista como vooceador del “ceache”;... Cada uno de los 80 instrumentistas se entrega por completo, con seriedad, reciedumbre y ánimo para tocar ese sueño.

Además quedan algunas penas, como las maletas que no llegaron a destino o que algunos instrumentos arrendados no tuvieron la calidad a la que ellos están acostumbrados. “Este trabajo es maravilloso y estoy orgullosa de él. Si me preguntan por lo más difícil, quizás sea lo que significa contener los egos y las expectativas, algo que es transversal a quienes tienen experiencia y a quienes recién comienzan”, confidencia Alejandra Kantor. Los acompañan en esta aventura el guitarrista Luis Orlandini y el director titular, maestro Maximiano Valdés, ambos en contacto directo con ellos dentro y fuera del escenario.



Carola Oyarzún, inspectora de la Orquesta Nacional Juvenil.

### LA CÁBALA DE LA CORBATA

La ovación al término del concierto fue de alto nivel. Nadie quedó indiferente a los logros de estas tareas que persigue no solo el desarrollo artístico de los instrumentistas, sino también su crecimiento educacional y su integración social. “Estoy profundamente conmovida”, dijo la ministra Consuelo Valdés,

mientras que el embajador de Chile en Marruecos, Alex Geiger, calificó de “histórica esta primera visita de una orquesta chilena a Rabat”. “Estamos haciendo patria”, subrayó Alejandro Kantor. Y desde Japón, el broche de oro. El embajador Takuji Hanatani fue taxativo: “No he escuchado nunca un mejor concierto en esta ciudad. Estoy asombrado con el trabajo; realmente es impresionante lo que han hecho”.

Son muchos los factores que colaboran en la consecución de esto; todos ellos, impresionables. Pero hay uno muy importante y que es interno, silencioso: el trabajo que realiza Carola Oyarzún, inspectora de la Orquesta, vital en orden y contención.

“Es como continuar el rol que uno como mamá cumple en la casa”, dice. Y agrega: “Desde cosas formales a otras que tienen que ver con la cercanía con los jóvenes. Yo a veces los reto y soy estricta, pero ellos saben que todo lo hago por ellos. Y son bien regalones. ¿Trajiste botones, Caro? ¿Tienes una aguja?”. Muchos de ellos saben perfectamente hacerse el nudo de la corbata, pero me dicen que tengo que hacerlos yo, porque les funciona como cábala. Es un trabajo lindísimo y a ratos agotador. Hay días en que me molesto con ellos, porque no hacen caso o llegan atrasados, pero los escucho tocar y se me olvida todo, me emocio. Así, después de un simple trabajo para convertirse en algo que está más allá; ha sido impresionante verlos surgir y crecer, y sentir también lo que todo esto ha significado para sus familias”.

FUNCIONA DE MANERA BIENAL:

## El Concurso Universitario de Arte Joven celebra su primera década

Lo organizan el Museo de Arte Contemporáneo y Balmaceda Arte Joven, y en sus seis versiones ha recibido un total de 2.000 postulaciones.

DANIELA SILVA ASTORGA

“No fue como un trampoline. Pero en términos de visibilidad significó tener buenas críticas y un reconocimiento que sirvió de espaldarazo”, dice Pablo Serra (1985) sobre su participación en el Concurso Universitario de Arte Joven, que desde 2009 organiza de manera bienal el Museo de Arte Contemporáneo y Balmaceda Arte Joven (BAJ). Este año, el postuló y quedó en la exposición final. “Es relevante la existencia de este certamen y de otros similares, porque los artistas recién egresados enfrentan un panorama hostil. Hay que abrirse un camino y estas iniciativas son un aliciente”, agrega.

Este año el certamen celebra su sexta versión. En cada una se han recibido, en promedio, más de 300 postulaciones, lo que da un total de más de 2.000 concursantes en diez años, entre estudiantes y recién egresados de todo el país. De ese conjunto, un jurado elige a los finalistas, que integran la exhibición final en el MAC de Quinta Normal. En general, está compuesta por entre 50 y 80 obras, y sus autores pueden optar a los premios —residencias y muestras individuales— si presentan otro proyecto.

“Cuando los jóvenes finalizan sus estudios y saltan a su profesionalización viven un momento muy crítico. Este concurso, uno de nuestros programas más exitosos y desafiantes, propicia un espacio de confluencia para artistas de todo el país, de universidades públicas y privadas, que no se da en otro lugar. Es una exposición de relevancia, que dura tres meses, a la que además invitamos a expertos, curadores y galeristas”, afirma Loreto Bravo, directora de Balmaceda. Y Sebastián Caliqueo (1991), quien participó en la muestra de 2017, igualmente valora la visibilidad: “Además de exhibir en el MAC es interesante la itinerancia que ocurre

después a regiones, así las obras no quedan centralizadas. Aunque en mi caso no fue mi primera muestra, sin duda constituyó un gran impulso. El recambio generacional en Chile es muy lento”. También fue escogida para la itinerancia de 2015 la artista Isidora Villalino, quien dice: “Los concursos son un punto de partida esencial en la carrera del artista visual, porque entregan instancias que el recién egresado no logra gestionar fácilmente”.

### GENERACIÓN PUJANTE

La sexta versión del Concurso Universitario de Arte Joven continúa hasta octubre con la muestra final en el MAC de Quinta Normal. Está compuesta por 57 obras, de autores de todo Chile —22 estudiantes y 35 egresados— y contó con la curaduría de Ximena Zomosa, coordinadora de artes visuales de BAJ.

De los expositores, Daniela Fuenzalida y Claudio Letelier ganaron los máximos reconocimientos, que son, respectivamente, residencias en Kiosco Galería (Bolivia) y en la Comarca Contuy (Chilo). Y también hubo menciones honoríficas para Pilar Ortega, Valentina Vargas y Luna Moraga, y Andrea Olea fue premiada con una exposición individual en Balmaceda Arte Joven.

Frente al recorrido por la exposición, Francisco Brugnoli, director del museo y parte del jurado a cargo de la preselección, destaca: “Es muy notoria la inserción del manejo de nuevos medios, pero de alta calidad. Por eso, a diferencia de otras versiones, vemos poca pintura, bastantes objetos e instalaciones, y trabajo de buen uso de la fotografía”. Y concluye: “Los estudiantes han llegado a un grado de calidad técnica y eficiencia comunicativa asombroso. Vemos a una generación puente, con mirada crítica y guiños hacia el moderno, pero sin concesiones. Este concurso se debe mirar con atención”.



“Tocar es tocarse”, instalación de Joaquín Ceballos.